

ARTÍCULOS



LINGÜÍSTICA COGNOSCITIVA: MODELO TAGMEMÁTICO

I. Estructura tri-jerárquica del lenguaje.

Una de las metas más importantes que puede plantearse en la ciencia lingüística es la de comprender los procesos de codificación y descodificación de los mensajes lingüísticos. Entre las escuelas lingüísticas contemporáneas, la primera en atacar este problema ha sido la estratificacional,¹ pero no se tardó en aplicar la teoría tagmemática a los problemas de la lingüística cognoscitiva.²

El modelo tagmemático reconoce desde sus comienzos tres subsistemas de las estructuras lingüísticas: el subsistema de los sonidos, el de los elementos léxicos o de los significados, y otro que media entre los primeros dos. Los nombres más apropiados para dichos subsistemas son, respectivamente, fonología, semiología y gramática (o morfología). Cada subsistema representa una jerarquía de estructuras, como morfema, palabra, frase (o perífrasis), cláusula (o proposición) en la gramática, o fonema, sílaba, microsegmento, macrosegmento en la fonología. La jerarquía semiológica es la que menos se comprende hasta ahora, pero se puede afirmar que, cuando las estructuras semiológicas de altos niveles son mal formadas, el resultado es, en términos laicos, lenguaje incoherente.

Las jerarquías semiológica y fonológica son las marginales, y son colindantes respectivamente con fenómenos semánticos y fonéticos que no son estructurados y que, por lo tanto, no pertenecen propiamente a la lingüística. El campo de fenómenos prelingüísticos con el que es colindante la semiología

¹ SYDNEY M. LAMB, "The crooked path of progress in cognitive linguistics", *Monograph Series on Languages and Linguistics*, núm. 24, pp. 99-123.

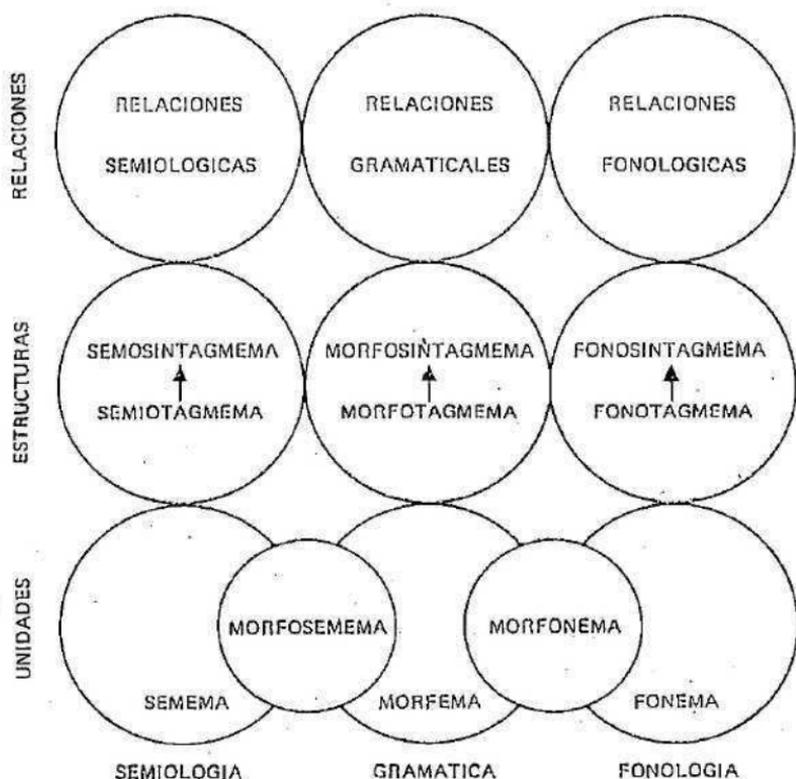
² EDWARD L. BLANSITT, JR. "Cognitive tagmemics", *Linguistics*, núm. 104, pp. 5-14.

pertenece a la psicología, y el de los fenómenos postlingüísticos con el que es colindante la fonología pertenece a la acústica. Como siempre se espera encontrar simetría en las estructuras lingüísticas, hay que buscar sobre todo analogías entre las jerarquías marginales: fonología y semiología; no habrá sorpresa alguna, en cambio, si las mismas analogías no aparecen en la jerarquía media: gramática. La relativa claridad de las realidades fonológicas, que son físicas, contrasta con la opacidad de las realidades semiológicas, que son psicológicas.

La unidad base de la fonología es el fonema, y la de la semiología el semema. El fonema representa un conjunto de rasgos pertinentes fonéticos, y el semema un conjunto de rasgos pertinentes semánticos. Una diferencia ineludible, sin embargo, es el número de rasgos pertinentes de que se componen las unidades base de las dos jerarquías marginales; aproximadamente una docena de componentes bastan para la descripción de los fonemas de todos los idiomas, mientras que la cifra de componentes semánticos pasará indudablemente de doscientos, y quizás sean muchos más. Cuando un rasgo pertinente fonético es neutral para algún fonema, como la oposición "interrumpo"/"no interrumpo" para el fonema /b/ del español, las variantes [b] "interrumpo" y [β] "no interrumpo" son alófonos del fonema. De la misma manera se reconocerán los alosemas de los sememas. En los sememas de transferencia voluntaria detalladas abajo, *+tr +vo ±pe +co -ci +ef +in* y *+tr +vo ±pe -cc -ci +ef +in*, variantes del semema 2, representan dos alosemas de un mismo semema.

Desde hace años la lingüística reconoce que los alomorfos, y menos aún los morfemas, no pueden interpretarse fonológicamente como una secuencia de fonemas: /lapagé/ corresponde tanto a "la apagué" como a "la pagué". Por consiguiente se ha reconocido una realidad psicológica que media entre la gramática y la fonología: el morfofonema; "la apagué" consta de siete morfofonemas, √la apagé/, y "la pagué" de seis, √la pagé/, mientras que las dos secuencias de morfofonemas, mediante la regla de conversión $\sqrt{V_1(V_1)} = /V_1/$, corresponden a una misma secuencia de seis fonemas.

Analógicamente hay que reconocer un elemento que media entre la gramática y la semiología: el morfosemema. Este elemento puede corresponder a un solo morfema o a una secuencia de morfemas que tiene un significado que no se puede repartir entre los morfemas individuales sin dejar residuo; esto es, a un modismo. Un mismo semema puede corresponder a *in fraganti* o *en flagrante*, que deben considerarse gramaticalmente como unidades, o al modismo *con las manos en la masa*; otro semema, en el uso mexicano, puede corresponder a un empleo de *vaciarse* que era muy común hace un par de décadas, o al modismo contemporáneo *volarse la barda*. Los modismos suelen tener, además de la interpretación que corresponde a un solo morfosemema, otra "lite-



ral", en la cual cada morfema corresponde a un morfosema y un semema, en cuyo caso deja de ser modismo.

Cada una de las tres jerarquías corresponde a tres distintas dimensiones: la de las unidades, la de las estructuras, y la de las relaciones. El conjunto de las jerarquías, las dimensiones y las unidades especiales que en la dimensión de las unidades median entre la jerarquía central y las marginales se representan visualmente en la figura 1.

Algunos sememas del español que tienen en común los significados de transferencia (tr) y voluntariedad (vo) pueden analizarse de la siguiente manera:

1.	+tr	+vo	±pe	±cc	±ci	+ef	+in
2.	+tr	+vo	±pe	±cc	-ci	+ef	+in
3.	+tr	+vo	±pe	±cc	+ci	±ef	±in
4.	+tr	+vo	±pe	±cc	±ci	±ef	±in
5.	+tr	+vo	+pe	-cc	±ci	+ef	+in
6.	+tr	+vo	+pe	+cc	±ci	+ef	±in
7.	+tr	+vo	-pe	+cc	±ci	+ef	±in
8.	+tr	+vo	-pe	-cc	±ci	+ef	±in
9.	+tr	+vo	±pe	±cc	±ci	-ef	±in
10.	+tr	+vo	±pe	±cc	±ci	-ef	-in

Por "voluntariedad" designamos a un concepto vago que puede fluctuar entre la ansiedad y el simple consentimiento. Los otros componentes semánticos empleados son "permanencia" (pe), "con cambio" (cc), "con intermediaria" (ci), "efectuación", o sea, acción llevada a cabo (ef), e "inmediación" (in). Algunos verbos que se emplean para realizar gramaticalmente los sememas descritos arriba son: 1) *dar*, 2) *entregar*, 3) *enviar* o *mandar*, 4) *proporcionar*, 5) *regalar* u *obsequiar*, 6) *vender* o *comprar*, 7) *alquilar* o (en México) *rentar* o (en algunos países hispanohablantes) *arrendar*, 8) *prestar*, 9) *ofrecer*, 10) *prometer*. Por supuesto que un morfema puede corresponder a más de un semema (homonimia o polisemia), como también un semema puede corresponder a más de un morfema (sinonimia).

En las transferencias, el personal narrativo consta de tres

miembros esenciales: transferidor (trdr) transferido (trdo), y transferente (trte) o destinatario. Los papeles situacionales pueden realizarse gramaticalmente de más de una manera. En el caso de una transferencia voluntaria permanente, con cambio, con o sin intermediario, y efectuado (+tr +vo +pe +cc ±ci +ef ±in), el transferidor puede corresponder gramaticalmente al sujeto y el transferente al complemento indirecto, y el verbo será *vender*, o bien el transferidor puede actualizarse como el complemento indirecto y el transferente como el sujeto, y el verbo será *comprar*.

II. El proceso de codificación.

Se han identificado nueve operaciones que constituyen regularmente el proceso de codificación lingüística; son las operaciones sememática, semiotagmemática, morfosememática, morfotagmemática, morfemática, gramático-relacional, morfonomemática, fonotagmemática, y fonemática. Las operaciones semiológico-relacional y fonológico-relacional no entran generalmente en la codificación de los mensajes lingüísticos, aunque en algunos contextos se acude a tal operación en busca de una forma concordante o discordante semiológicamente con alguna otra forma del contexto. En un contexto como "No es ningún tonto, al contrario es un _____", es forzoso escoger para completar el enunciado alguna forma lingüística cuyo significado contraste con *tonto*; puede ser, por ejemplo, *sabio*: "No es ningún tonto, al contrario es un sabio". Si se completara dicho enunciado con una forma que no contrastara en su significado con *tonto*, el enunciado sería semiológicamente mal formado: "No es ningún tonto, al contrario es un tarugo". La operación fonológico-relacional es muy importante en la poesía tradicional de base fonológica, donde los efectos artísticos constan de relaciones fonológicas tales como la rima y la aliteración, y la operación semiológico-relacional puede desempeñar un papel en la poesía moderna de verso libre y base semiológica.

La primera operación en la codificación consiste en estructurar semiológicamente los datos semánticos (operación sememática). Pongamos por caso que se quiera formular una

aseveración como la que se puede identificar, aunque sea sin la debida precisión, de la siguiente manera:

Descripción: existencia
en gran cantidad

Tema: personas que habitualmente toman bebidas alcohólicas hasta el grado de turbar las potencias

Escena: lugar, no urbano, origen del hablante
tiempo-presente; aseveración; sin enfoque.

ESPECIFICACIÓN SEMÁNTICA I

En una descripción más precisa de la que ahora es posible hacer, tanto el núcleo de la trama, aquí 'descripción', como el personal narrativo, a su vez con sus respectivas calificaciones, aparecerán como sememas identificados por medio de sus componentes (rasgos pertinentes) semánticos. En la Especificación Semántica 1, *en gran cantidad* aparece entre el núcleo y el tema porque, como se verá en seguida, puede asignarse en la siguiente operación a un elemento o al otro.

La siguiente operación (operación semiotagmemática) consiste en especificar para cada miembro del personal narrativo una función semiotagmemática. Los miembros del personal narrativo ya se han identificado en este caso como 'tema' y 'escena', para los cuales usaremos respectivamente las abreviaturas *Tm* y *Sc*. Entre las funciones semiotagmemáticas con las que puede haber correspondencia figuran *sujeto semiológico* (SSj), *complemento directo semiológico* (SD), *locativo semiológico* (SLoc), *complemento estativo semiológico* (CSS), y la que corresponde al architagmemema resultado de la neutralización de sujeto y complemento directo semiológicos (SSj-SD).³ En la operación semiotagmemática se escogerá alguna de las siguientes correspondencias:

- 1) $Tm \rightarrow SSj-SD; Sc \rightarrow SLoc$
- 2) $Tm \rightarrow SSj; Sc \rightarrow SLoc$

³ EDWARD L. BLANSITT, JR. "On defining the tagmeme", *Linguistic Studies in Memory of Richard Slade Harrell*, Georgetown University Press, 1967.

- 3) Tm → SD; Sc → SSj
 4) Tm → CSS; Sc → SSj

Si se escoge la correspondencia 1 o la 4, *en gran cantidad* pasará a formar parte del tema; o sea, ya hecha la operación semiotagmemática, parte de SSj-SD o de CSS; si se escoge la correspondencia 2 o la 3, será parte del núcleo. En este caso, pero no en todos, hecha la operación 2 se puede ya predecir, aunque no con toda certeza, la forma final del enunciado; para las cuatro correspondencias sememáticas-semiotagmemáticas especificadas tenemos respectivamente las siguientes oraciones:

- 1) Hay muchos borrachos en mi pueblo.
- 2) Los borrachos abundan en mi pueblo.
- 3) Mi pueblo abunda en borrachos.
- 4) Mi pueblo está lleno de borrachos.

Es decir, dada la especificación semántica 1, la mayor parte de las operaciones siguientes a la 2 son, en español, predeterminadas. Por supuesto que posteriormente, en la operación 4 (morfotagmemática), se podrá especificar órdenes distintos: (1) podría ser "En mi pueblo hay muchos borrachos" o (2) "En mi pueblo abundan los borrachos" o "Abundan los borrachos en mi pueblo". Hay que notar también que algunas estructuras son más frecuentes y más normales que otras; (3) se incluye a pesar de que para el hispanohablante, por lo menos para el de México, la estructura es rebuscada y rimbombante.

Cómo se ha observado ya, un morfema puede corresponder a más de un semema. El *Diccionario Vox* da para *lleno* no solo "Que contiene de una cosa todo lo que su capacidad permite" (1ª acepción) sino también "Abundancia de una cosa" (5ª acepción). El uso de *lleno* en (4) debe interpretarse de acuerdo con esta última acepción. También interpretamos semiológicamente a *lleno de* como calificador de *borrachos*, aunque gramaticalmente *de borrachos en lleno de borrachos* califica a *lleno*.

La operación 3 (morfosememática) consiste en especificar

los morfosememas, monomorfemáticos o polimorfemáticos (modismos), que corresponden a los sememas de la operación 1, tomando en cuenta las restricciones impuestas ya por la operación semiotagmemática. Por ejemplo, para el núcleo se especificará la forma apropiada de *haber*, *abundar*, *abundar en*, o *estar*, con la selección ya predeterminada, en este caso, por la operación 2. La especificación de *abunda en* como núcleo de enunciado (verbo) no va de acuerdo con el análisis tradicional en que *abunda* se considera como el verbo, y *en borrachos* es estructuralmente una frase prepositiva y funcionalmente sin valor especificado. El análisis de *abundar en* como manifestación de predicado (verbo) se impone ineludiblemente, porque *en borrachos* no constituye ninguna estructura con valor funcional como, por lo contrario, la forma *en mi pueblo* sí tiene valor funcional de locativo; una variante enfocada de "Los borrachos abundan en mi pueblo", con enfoque locativo, es "Donde abundan los borrachos es en mi pueblo", mientras que a "Mi pueblo abunda en borrachos" no le corresponde una variante enfocada como *"Donde abunda mi pueblo es en borrachos" sino "En lo que abunda mi pueblo es en borrachos". *En borrachos* no manifiesta el tagmema locativo ni ningún otro; como no le corresponde ningún valor funcional como unidad, no le corresponde tampoco la calidad de estructura. En inglés el análisis análogo es más obvio; a "My home town abounds in drunkards" le corresponde una variante enfocada "What my home town abounds in is drunkards". Los verbos transitivos que terminan con "preposición" se diferencian también de otros verbos transitivos en español por la clase de pronombres que aparecen en el complemento: *abunda en ellos* y no **los abunda en*.

En otros casos la especificación morfosememática no está ya predeterminada por la especificación semiotagmemática. Por ejemplo, con los siguientes datos semánticos:

Acción: transferencia voluntaria con intermediario

Transferidor: persona —determinada— de sexo masculino, dedicada a la enseñanza al nivel universitario

Transferido: sustancias —indeterminadas— destinadas a

emplearse como remedio (s) para alguna alteración de la salud, contenidas en un recipiente cubierto con tapa suelta

Transferente: persona —determinada— de sexo femenino, que tiene los mismos padres que el transferidor; tiempo-pasado; voz-activa; aseveración; sin enfoque

ESPECIFICACIÓN SEMÁNTICA 2

Al pasar a la operación semiotagmemática, la designación de funciones será la siguiente:

trdr → SSj; trdó → SD; trte → SCI

donde SCI simboliza complemento indirecto semiológico. En la operación morfosememática se podrá escoger como sujeto a *el maestro* o *el profesor*, y para el predicado habrá selección entre *envía(r)* y *manda(r)*:

El {profesor} le {envió} una caja de medicinas a su
 {maestro} {mandó}

hermana.

En la operación 4 (morfo-tagmemática) se escoge entre los distintos órdenes y, algunas veces, entre distintos alo (morfo) tagmas de algún (morfo) tagmema, y se convierten las funciones semiológicas en gramaticales. Si entran en la operación 1 los siguientes datos semánticos:

Acción: abandono de algún lugar (el paradero actual del hablante o algún otro lugar determinado)

Tema/Agente: persona —determinada— de sexo masculino que tiene los mismos padres que el hablante

Tiempo: una doceava parte del día solar medio antes del momento de locución

aseveración; sin enfoque

ESPECIFICACIÓN SEMÁNTICA 3

Tema/Agente se convertirá en SSj en la operación 2, y *Tiempo* en STem (temporal semiológico). En la operación 3, la única selección probable para SSj será *mi hermano*, y para

STem, dos horas (ciento veinte minutos sería una selección posible pero improbable) y para el predicado, *sali(r)* o *i(r)se* (o en algunos dialectos del español *partí(r)* o *marcha(r)se*). La siguiente especificación puede llegar a la operación 4:

SSj (*mi hermano*); *STem* (*hace dos horas*); Spr (*sali-*); pasado donde Spr indica predicado semiológico, y la conversión en la operación 4 será:

SSj → GSj; *STem* → *GTem*; Spr → Gpr
 donde G indica 'gramatical'. En el caso del tagmema temporal se escogerá entre *hace dos horas*, que probablemente seguiría al predicado y también al sujeto, y *hace dos horas que*, que sería inicial; es decir, se escoge entre manifestaciones de distintos alotagmas de un mismo tagmema. Hay que especificar el orden relativo de sujeto y predicado (*mi hermano salió/salió mi hermano*) aunque la clase de manifestantes es la misma en las distintas posiciones.

Aunque en muchos casos hay una sola correspondencia entre funciones semiológicas y funciones gramaticales, en algunas ocasiones una sola función semiológica corresponde a más de una función gramatical y viceversa. Con los siguientes datos semánticos:

Acción: elaboración

Agente: persona —determinada— de sexo femenino que tiene por oficio unir con hilo pedazos de tela para formar prendas de vestir; servicios utilizados por persona de sexo femenino que tiene los mismos padres que el hablante

Paciente: Prenda de vestir para uso femenino desde la cintura para abajo, sin cubrir separadamente las piernas

Afectado: persona de sexo femenino que tiene por oficio asistir a los enfermos

tiempo-pasado; voz-activa; aseveración; sin enfoque

ESPECIFICACIÓN SEMÁNTICA 4

En la operación semiotagmemática, el afectado semiológico se especificará como el *beneficiado*, y al pasar posteriormente a la operación morfotagmemática, el beneficiado semio-

tagmemático tendrá que convertirse en *complemento indirecto* o en *benefactivo*; en el primer caso, el enunciado final podrá ser "La costurera de tu hermana le hizo una falda a la enfermera", y en el segundo caso "La costurera de tu hermana hizo una falda para la enfermera".

En la operación 5 (morfemática), se especifican las variantes de los morfemas que aparecerán en la cláusula. Si hay que designar una forma de pasado (perfectivo) del verbo *saber*, se especificará el alomorfo *sup-* de la raíz, en lugar de *sab-* o *sep-*. Si se trata de la primera persona de singular del presente de *saber*, se designará la amalgama inanalizable *sé*, en lugar de la forma regular, y analizable, *sabo*.

En la operación 6 (gramático-relacional) se asigna la forma definitiva de la oración. Si la especificación semántica 2 trajera 'enfoco-transferente' en lugar de 'sin enfoco', "El profesor le mandó una caja de medicinas a su hermana" más enfoco- *GCI*, se convertiría en "A la que le mandó el profesor una caja de medicinas fue a su hermana" o alguna otra variante. Si la especificación semántica 3 trajera 'interrogación informacional-destinación' en lugar de 'aseveración', "Mi hermano salió hace dos horas" más interrogación informacional-destinación' en lugar de 'aseveración', "Mi hermano salió hace dos horas" más 'interrogación informacional-direccional' se convertiría en "¿Para dónde salió mi hermano hace dos horas?".

En la operación 7 (morfofonemática), se designa la secuencia definitiva de morfofonemas. En el caso de *¿pa(ra) qué?*, por ejemplo, se escogerá entre /paraké.../ y /paké.../. La selección entre *para* y *pa* depende, para muchos hispanohablantes, del contexto social formal o informal.

En la operación 8 (fonotagmemática), se convierte la secuencia de morfofonemas en fonemas. Si entra a esta operación un archifonema, se especificará uno de los fonemas neutralizados: $\sqrt{\text{este eféGto}} \rightarrow \text{/estefékto/}$.

En la operación 9 (fonemática), se convierten los fonemas en una secuencia de alófonos, y se completa el proceso de codificación. Si los datos semánticos son los siguientes, la operación podrá ser como se detalla abajo.

Acción: movimiento; recepción

Agente: grupo de personas que incluye al hablante

Paciente: papeles —determinados— en que los miembros de una asamblea manifiestan su voluntad con respecto a la adopción de un acuerdo

tiempo-futuro; voz-activa; aseveración; enfoque-agente

ESPECIFICACIÓN SEMÁNTICA 5

Operación 1: organización de los datos semánticos en sememas.

Operación 2: Acción → SPr; Agente → SSj; Paciente → SD

Operación 3: "movimiento; recepción"-SPr → recogé-; "grupo de personas que incluye al hablante"-SSj → *nosotros*; "papeles —determinados— en que los miembros de una asamblea manifiestan su voluntad con respecto a la adopción de un acuerdo"-SD → *los votos*; futuro, voz activa, aseveración, enfoque-SSj

Operación 4: SPr → GPr; SSj → GSj; SD → GD

Operación 5: *nosotros*; *recogé-* más futuro (concordancia con GSj '*nosotros*') → *recogeremos*; *los votos*; voz activa, aseveración, enfoque-GSj

Operación 6: *nosotros recogeremos los votos* más voz activa, aseveración, enfoque-GSj → "Nosotros seremos los que recojan los votos" (o "Nosotros somos los que recogeremos los votos", etc.).

Operación 7: *Nosotros seremos los que recojan los votos* → √*nosótroserémos los ke Rekóxan los bótos*/

Operación 8: √*nosótroserémos los ke Rekóxan los bótos*/ → /*nosótroserémosloskeřekóxanlosbótos*/

Operación 9: /*nosótroserémosloskeřekóxanlosbótos*/ → [nośótrošerémozlosk'ěřekóxanlozβótoś]

III. Codificación unómala y turbada.

En los ejemplos de codificación que preceden, toda la oración pasa por las distintas operaciones como una unidad. En realidad, la oración se divide muchas veces en dos o más secciones, y en estos casos el hablante suele vacilar a media ora-

ción, para tener tiempo de procesar el resto. En algunos casos, el hablante simplemente alarga la última sílaba de la última palabra ya procesada, o repite una o más de las palabras finales de la cadena parcial ya procesada, o bien emplea alguna palabra o grupo de palabras para no dejar de hablar mientras acaba de procesar el resto del enunciado. A veces no sólo toma el hablante tiempo para el proceso de codificación, sino que también hace una redacción oral de su oración. En *El habla de la ciudad de México* (en adelante HCM), se encuentran muchos ejemplos de vacilación en la producción del enunciado.

En algunos casos el hablante vacila simplemente para luego seguir: "¿Y cuáles son los principales ... este ... trabajos que desempeña un ingeniero químico?" (HCM:23); "Por ejemplo, aquí, en la carrera, determinadas operaciones unitarias que ... por los capitales extranjeros," (HCM:25); "en primer lugar le ... agradezco mucho la gentileza de colaborar con nosotros" (HCM:55); "once años de ir a entrenar diario, de evitarte ... pues fiestas, viajes ... este ... ¿qué te diré? ... salidas al campo" (HCM:14).

Hay ejemplos en que el hablante repite una o más de las palabras inmediatamente anteriores: "que son once años ... once años de ir a entrenar diario" (HCM:14); "Estar al día en ... en ... en la producción" (HCM:38); "pues nada que ... que una muchacha ¿verdad? que ... —siempre son casi parecidas las historias — que ... pues que eran unos enamorados" (HCM:52); "bueno, maestro, pues ... en ... pues en primer lugar" (HCM:55); "creo yo que con muy poco criterio ... criterio científico" (HCM:62). A veces el hablante se interrumpe a media palabra y luego repite dando la palabra completa: "su analogía, su tras ... su trascendencia primero" (HCM:19). Otras veces una nueva redacción consiste en la repetición discontinua que permite la intercalación de una o más palabras: "Así también, algunas de las pinturas rupestres de la época nos ... de la época prehistórica, nos permiten recibir esa herencia" (HCM:334); "y que es el ... propiamente, el primer escalón de las altas culturas" (HCM:335).

En algunos ejemplos de vacilación el hablante demuestra

incertidumbre en la selección de una palabra funcional: "Pero cuando estudiaste el bachillerato de ... para licenciados y contadores" (HCM:16); "En *Abside*, que fue la ... fue su obra maestra" (HCM:58); "Las cuatro causas ¿no? de ... en la Filosofía Escolástica" (HCM:65); "El siguiente paso en la ... en esta etapa cultural" (HCM:335).

Frecuentemente en español el hablante emplea en las posiciones pre-nucleares de la frase nominal una forma que no concuerda con el nombre sustantivo, lo que requiere una corrección: "todo donde entra la ... el aspecto de alguna reacción" (HCM:23); "tiene que ver con la cuestión de la ... los ... es ... eh ... —¿cómo le dijera?— ... la base de la carrera" (HCM:23); "es árida en el sentido de la amplitud del ... de la carrera" (HCM:29); "por ejemplo, que del ... las mismas ... de los mismos elementos se originó la vida" (HCM:31); "entonces, estos ... estas ... este sistema en algunos profesores" (HCM:31); "es decir, a base de la ... los cromosomas y a base de la ... este ... de la ... de la serie de elementos que toman parte en la herencia" (HCM:334); "así es que vamos a empezar con nuestra ... nuestro larguísimo viaje" (HCM:335); "hicieron que las ... los niveles villafranquianos" (HCM:338); "y paró el caballo ahí en la ... en el Cristo de los Faroles" (HCM:180); "es el de los arcantrópidas o hombres muy viejos, que antiguamente se conocía por lo ... el de los ... el del sinántropo de China y el pitecántropo de Java" (HCM:335); "y de cómo algunas de las ... propiamente, de las ... de los seres" (HCM:335).

En algunos casos el hablante se interrumpe y vacila para introducir algún cambio léxico o gramatical: "Ingenieros que se dedican a man ... al aspecto administrativo (HCM:23); "Y los dos fueron ... es decir, los dos destacaron en su materia" (HCM:59); "El realismo aristotélico es ... tiene su fundamento en la realidad" (HCM:65); "A darle ... a dejarle un regalo que le había mandado la mamá" (HCM:183).

A veces la vacilación se introduce con el fin de corregir o evitar alguna estructura no gramatical: "determinadas operaciones que ... por los capitales extranjeros, tener mayor ... es decir ... es decir: tienen mayores posibilidades"

(HCM:25-6); "bueno ... desgraciadamente ... prefieren ... la mayoría de la gente prefiere" (HCM:44). También hay veces en que el hablante vacila para buscar la forma apropiada del verbo antes de seguir: "Así que ... realmente era ... es ... era un gran valor" (HCM:59).

Cuando el hablante vacila antes de terminar su enunciado, generalmente ya debe tener en mente lo que va a decir, pero parte puede estar todavía en forma pre-lingüística, en forma todavía no estructurada. En algunos casos el mensaje puede estar obstruido en una sola de las operaciones del proceso de codificación. La vacilación de los tipos descritos puede considerarse como codificación anómala sólo si se toma como piedra de toque el modelo idealizado en que la oración se procesa como una sola unidad. Tales fenómenos se dan sin duda en el uso de todo hablante.

Algunas veces el hablante forma oraciones mal redactadas, es decir no conformes con el sistema lingüístico del mismo hablante, o bien sin darse cuenta o bien sin tomarse el trabajo de corregir la estructura, como en los siguientes ejemplos: "Es raro que haya la pobre muchacha acomodándose tan bien"; "lo que no me gusta son hacer camas", dos ejemplos de codificación anómala recogidos del lenguaje vivo en la ciudad de México. En el primer ejemplo, la hablante, después de atribuir calidad de inesperada a la aseveración que sigue, procesa el elemento temporal seguido del sujeto. Como el elemento temporal es pasado, la selección del "antepresente de subjuntivo" es la más probable en el contexto *es raro que*. Sólo cuando la inclusión del sujeto, *la pobre muchacha*, estaba terminando el proceso de codificación, hizo la hablante la selección específica del verbo, operación morfosememática. Con la selección del verbo *acomoda(r)se*, verbo que lleva pronombre reflexivo a pesar de que el semema correspondiente no es reflexivo, se presentó el problema de incluir la forma *se* con el predicado, aunque la posición que le correspondía era anterior al verbo auxiliar *haya*. Este problema lo resolvió la hablante sin vacilar, agregándole *se* al participio. Si en este caso la hablante hubiera preferido componer la oración, el resultado habría podido ser "Es raro que haya la pobre mu ... este ... que se haya acomodado

tan bien la pobre muchacha" o alguna otra construcción parecida.

En el segundo ejemplo, "lo que no me gusta son hacer camas", parece haber confusión entre "lo que no me gusta es hacer camas" y "lo que no me gusta son las camas". No cabe duda, al menos, que la pluralidad de *camas* influyó en la selección de *son*. Este problema surgió en la operación gramático-relacional.

IV. *El proceso de descodificación.*

El proceso de descodificación es muy parecido al proceso de codificación invertido. El oyente percibe unos sonidos que primero interpreta como una secuencia de fonemas; después convierte los fonemas en morfofonemas, y luego siguen las operaciones gramaticales y semiológicas. La operación 9 de la codificación corresponde a la operación 1 de la descodificación, y la operación 1 de la codificación corresponde a la operación 9 de la descodificación.

Cuando un enunciado es ambiguo, el contexto mayor aclara muchas veces su significado e impone una sola de las posibles interpretaciones. En algunos casos no sólo el contexto lingüístico inmediato sino también todos los conocimientos del oyente desempeñan un papel en la descodificación. Si, por ejemplo, el oyente descodifica la oración "Juan le compró un coche a Pedro" sabiendo que Pedro se dedica a la venta de automóviles, se le impone la interpretación "Pedro le vendió un coche a Juan". Si, al contrario, sabe que Pedro es un hermano menor de Juan a quien éste mantiene, se le impone la interpretación "Juan compró un coche para (uso de) Pedro". Por supuesto que el estudio de todos los conocimientos de los oyentes queda fuera del dominio de la lingüística, pero hay que reconocer el papel importante que tales conocimientos anteriores desempeñan en la descodificación.

A veces el proceso de descodificación se adelanta, y el oyente anticipa parte del enunciado, equivocándose a veces pero acertando también otras muchas. Un ejemplo de descodificación anticipadora es el siguiente (HCM:56):

Informante. —De la historia me interesan los ... aspectos generales ... digamos los cuadros de la historia, para ...

Encuestrador. —... los movimientos.

Informante. —... los movimientos; sí, exactamente.

Emprender el estudio de los procesos totales de codificación y descodificación es abarcar mucho. Para que el resultado no sea apretar poco, se requerirá abundante estudio por parte de muchos lingüistas dedicados.

EDWARD L. BLANSITT, JR.

The University of Texas at El Paso
Universidad Autónoma de Chihuahua.

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL

Centro de Lingüística Hispánica (Dirigido por Juan M. Lope Blanch), *El habla de la Ciudad de México: Materiales para su estudio*, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, UNAM, México, 1971.

SAMUEL GILI GAYA (comp.), *Vox. Diccionario general ilustrado de la lengua española*, Publicaciones y Ediciones Spes, Barcelona, S. A.

